

Ay! pobre Violeta
Sin perfumes ya!....

¿Porqué te dejaron
Así en la orfandad
Lanzando las quejas
Del duelo tenaz?
Tu pecho consume
Carcoma infernal,
La sierpe maldita
Tu esencia al probar
Derrama ponzoña
En tu alma inmortal.

Ay! pobre Violeta
Sin perfumes ya!...

Jamas una dicha
Ni en sueños verás;
Tu tallo marchito
La tierra al besar
Inclina tu cáliz,
Que ya el vendabal
Desata su furia
La noche al llegar,
Dejando sin flores
El kiosko oriental.

Ay! pobre Violeta
Sin perfumes ya!...

Acaba tan triste
Tu historia fatal,
Que á fé de poeta
Me hiciste llorar.
Cual ángel caído
No encuentras jamas

Alivio en tu pena,
El mundo al cruzar
Errante, proscrita,
Manchada la faz.
Adios para siempre!
Hermosa mitad
De otra alma que el cielo
Dejó naufragar!
Ay! pobre Violeta
Sin perfumes ya!...

Y es cierto, es cierto, al descender el alma
Del rico solio de esplendentes nubes
Donde gozando alhagadora calma
Las glorias disfrutó de los querubes,
Queda marchita su fragante palma.

Si fué sublime la preciosa idea
Que debió su poder al firmamento,
De allí cayó la brilladora tea
Que amenaza incendiar el pavimento
Donde el sol de la vida centellea.

De allí cayó la anonadada frente
Que insultando al autor de las edades
Mísero en su ambicion, ciega la mente,
Cual rayo de encendidas tempestades
En las rocas se estrella del torrente!

Así tambien el pensamiento augusto
Rodará despeñado de su altura,
Si avaro el pecho, con clamor robusto

Toda la exelsa gloria y su hermosura
Pedir intenta en su insaciable gusto!

Enloquecida en su ilusion la mente
Cruzar  los abismos del Leteo,
Si animosa y audaz viva y ardiente
El fuego codici  cual Prometeo
Luchando con un Ser Omnipotente!

Avaro el h eroe de mi historia, un día
Forj se del amor un paraíso;
Mas encontró tan pobre su armonía,
Que baja de su gloria de improviso
Y en vasto yermo de dolor se hast a!

Quiso la inmensidad, quiso la gloria
Y halló el espacio   su ambicion estrecho;
De nieblas cubre su febril memoria
La dulce transparencia de su pecho
Y al mundo lega su fatal historia.

Tal vez no supo que en el mundo insano
Broquel   cimitarra,   dulce lira
Llevar es fuerza en la potente mano
Para alcanzar esa feliz mentira
Con insólito esfuerzo soberano!

Solo cant  el placer, y en su locura
Los misterios de Priapo y de Cibeles,
Y de una Lais en la febril ternura
Sobre trono sentado de toneles,
Llegó siempre el esplin tras la ventura.

Quiso tal vez que disfrutase el mundo
Babilónica fiesta entretenida;
En un eterno bienestar profundo

Las galas recojiendo de la vida
Sin el t dio del alma furibundo!

Mas vano empeño! en epicúrea danza
No queda el hombre en el placer tranquilo
Y ardiente de rencor y de venganza
El dios de Numa burlar  Lucilo
Sin f  su corazon, sin esperanza!

Y olvida así la virginal Violeta
Que respirando el matutino ambiente
Oye del alma la cancion inquieta
Y en el delirio de su jóven mente
No el ansia viva de su amor sujeta.

Tanta esperanza iluminó su vista
Con los destellos del amor primero,
Que si   la vírgen el dolor contrista
Cuando le falta el matinal lucero,
Fu  breve y fácil la feliz conquista.

Cayó en los brazos del amor soñando
Que iba eterna   encontrar una alborada
Y aquel cariño misterioso y blando
Ausent se llorando en la enramada
Al tierno Adonis con amor llamando.

Todo pas  como brillante sueño,
Infantil impresion de un solo instante,
Del  pio blando al oriental beleño;
Y el paraíso abandon  el amante
Faltando   el alma el bienestar risueño.

Y aunque estremezca este episodio horrible
Las fibras de su pecho   la doncella

Que el bien del corazon mira sensible,
Al resplandor de la brillante estrella
Juzgando la abyeccion sueño imposible!...

Aunque sufriendo el malestar insano
La fatal prevision del extravio,
Llore la niña en su primer verano
Presentimientos de cruel desvio;
Conozca el alma su dolor temprano!

Y sepa al ver de mi Violeta triste
El desamor que emponzoñó su vida,
Que en este mundo á la ilusion resiste
La decepcion que sin cesar olvida
La gloria inmensa que en el alma existe.

Que se profana la entusiasta idea
Del sol nacida en el brillante espacio
Y dice el alma que el amor recrea
Al dejar de las aves el palacio:—
“Dulce sueño de amor, maldito sea!”

Y al sucumbir como la alhondra herida
Cayendo triste, ó cual marchita rosa,
La floresta al mirar descolorida
Y sin astros su noche tenebrosa,
Toda su dicha llorará perdida.

Que del jardin en la dorada puerta,
De marmóreas estatuas rodeada,
Ya la ilusion que disfrutaba, muerta,
Sin un ensueño, doblará cansada
Su frente innoble que el dolor despierta!

IV.

Triste del hombre que vino al mundo
Sin ilusiones de amor y fé;
Sin bello encanto de ardor fecundo
Muy poco espera quien no cree.

Positivista, sin un ensueño
Siente adormirse su corazon
Sin el tesoro dulce, alhagüeno,
Del blanco hechizo de la ilusion.

No alienta vida su pobre alma,
Mas lo que logra del porvenir
Jamás del pecho robó la calma,
Y sin dolencias pudo vivir.

Y sin visiones su fantasía
Bellos castillos no edificó;
Que negra noche, triste y sombría
En sus penumbras los envolvió.

Obeso, alegre, cruza gozoso
Sin un fantasma su juventud;
Jamás la pena turba el reposo,
La imbécil calma de su salud.

No hay un celage, porque no hay cielo
Entre las nieblas de su mansion,
Como una sierpe cruzando el suelo,
Jamás lamenta la decepcion.

Y nada pierde quien no ha soñado,
Si nunca eleva su culto fiel
Ni su cariño vé malogrado
Quien con sus flores dejó el verjel.

Mas nunca, nunca puede el idiota
De Dios la dicha sin fin hallar;
—Si el desengaño la vida agota
Prefiero triste! de amor llorar.

Prefiere el alma tornarse al cielo
Tras el delirio de la razon,
De la materia rasgando el velo,
Las blancas nubes de la ilusion!

Y enmancipado, veré algun dia
Un sol radiante, primaveral,
De otras regiones en la armonía
Gozando alegre dicha eternal.

Y si sucumbe tambien el alma?...
—Pasad, delirios del barro vil!
Mi seno espera póstuma calma,
Glorias inmensas y encantos mil!.

El corazon vacila en medio á sus pesares
Al ver que se malogra su májica ilusion,
Y lanza el desgraciado la fé de los altares:
El ídolo que adora su tierno corazon!

Es triste en nuestra nada alzar un monumento
Que destruirá la vida en su tenaz vaiven;
Agosta el torbellino jigante el pensamiento,
Del mar las oleadas azotan nuestra sien.

Y el rico panorama que vió la fantasía
De alcázares, y almenas, y altivo torreón
Que envuelve entre las nubes su espléndida armonía
Derrumba en un instate, rugiendo el aquilon.

Y nada nos sostiene sobre el desierto mundo,
Y todo lo perdemos en hórrida orfandad,
Y en medio á los pesares de nuestro afan profundo
El alma nos recuerda su augusta inmensidad.

Horrible es el contraste que forma nuestra vida .
Con tantas ilusiones que nutre el corazon....
La flor de las quimeras hallamos carcomida,
Sin pétalos fragantes el último boton.

¿Por qué nos burla siempre la cándida esperanza?
Por qué tantas visiones soñamos al nacer
Si acaso es incolora la rubia lontananza,
Si acaso es un delirio su dulce roscicler?

Mentira las estrellas, mentira el firmamento
Y todo cuanto alhaga nuestra ansiedad febril.
Delirio y mas delirio mi loco pensamiento
Y todos los perfumes del tropical Abril.

Por eso abandonados, nos falta la existencia,
Con vívidos recuerdos de todo lo que fué;
De asiáticos jardines sin disfrutar la esencia
Acaba sin aromas la vacilante fé.

¡Oh Milton! te comprende mi jóven fantasia,
De Goëthe, Klopstock, Schiller alcanzo la ansiedad
Que todo falta al hombre cuando sin fé se hastía
Que nada llena entonces su eterna inmensidad!

De pífanos y gaitas y tambores
 A los dulces clamores,
 O del ronco cañon al estallido
 Por qué recuerda el alma sus amores,
 Cuando todo en el mundo se ha perdido?...

Por qué al sonar la música guerrera
 Del alma se apodera
 Indescriptible, sin igual congoja,
 Como al faltar la blanca primavera
 El ropaje del fresno se deshoja?....

Por qué cuando á la hora vespertina
 La noche se encamina
 Cubriendo el mundo con su oscuro manto,
 Dibújase en la estrella diamantina
 Esa bella muger que amaba tanto?...

Por qué mi pensamiento caprichoso
 El delirio afanoso
 Hace vivir en el vapor del rio,
 Y en mi rapto de amor el pecho ansioso
 Halla una tregua á su implacable hastío?..

Por qué todo es quimera, y nuestra mente
 En su pensar doliente
 A los encantos del dolor se abrumba;
 Y el corazon del hombre inconsecuente,
 Con madre selvas su vergel perfuma.

No ya rosales encontró y jazmines
 En tórridos jardines
 El alma pura que el dolor marchita:
 Cipreces nada mas en los esplines
 De su orfandad el alma necesita.

Cuanto tiene un recuerdo de tristeza
 Agobia mi cabeza
 A la hora del llanto y la amargura;
 Mas al hallar su virginal belleza
 Finge otra vez el alma la ventura.

Aliéntame ilusion! vive en mi pecho!
 Que el corazon estrecho
 Recibir pueda tu feliz mirada
 Quedando en su amargura satisfecho
 El eco al escuchar de tu pisada!

Solo eres ilusion... pero te adoro
 Espiritual tesoro;
 Y ufano el pensamiento diviniza
 Las blancas perlas de tu triste lloro....
 —¿Y tanto amor acabará en ceniza?

Solo eres ilusion.... pero te creo
 Y en tu cariño veo
 Tras muerte oscura mi eternal bonanza
 Y los encantos de tu amor deseo
 En la noche sin fin de mi esperanza!

Y las memorias de infantil dulzura,
 De gozo y de ventura,
 En que tu labio me juraba amores,
 Una vida de ensueños me asegura:
 ¡Que quiero eternizarme en mis dolores!

Cuando la tarde oscureció sombría,
 Cuanta melancolía
 Derramaban sus nubes de misterio!...
 Yo siempre, en mis delirios te seguia
 Cruzando abandonada un monasterio!...

Y todos los clamores de la esfera,
 La queja lastimera,
 El triste llanto de los pobres niños
 Recordaron á el alma una quimera:
 El sueño virginal de los cariños!...

Mas ay! Augusto no hallará el consuelo
 Al ver perdida su ilusion de gloria
 De iluminar su oscurecido cielo
 De un inocente amor con la memoria.

Que profanada la gentil *Violeta*,
 Al degradarse ante el imbécil mundo,
 Ya de su vida se eclipsó el planeta,
 La flor cegada del amor profundo.

Y en la noche fatal del extravío
 La ninfa del amor cruzó las calles,
 Sus formas ostentando sin desvío
 Cual deshojado arbusto de los valles.

Desnudo el seno, en su febril carrera
 Impuros goces alcanzó mendiga;
 Estrechando la pobre enredadera
 El roble heniesto y la espinosa hortiga.

De luto siempre la flotante falda
 Para que algo recuerde su tristura,
 Y de adelfas tejiendo una guirnalda,
 Por el llano del mundo se aventura!..

Y al aturdirse en infernal bullicio,
 Su pasado olvidando borrascoso
 Manchó su frente el lodazal del vicio
 Profanado el arcángel luminoso!

¡Ay de la vírgen que entregó sus galas
 Al torpe amor!...al insultar su pena
 Tendió al espacio las radiantes alas
 La luz buscando de la luna llena!

Nunca la dicha alhagará su frente!..
 Que manchadas sus formas virginales
 Ya nada alcanza el matinal ambiente
 Ni el límpido vapor de los raudales!

Llore la niña en afanoso duelo
 Entre las brumas su pesar profundo;
 Mas le valiera regresar al cielo
 Sin espinarse en el zarzal del mundo!

Y apague luego su ansiedad inmensa
 El vino impuro de la torpe orgía
 Para encontrar despues en recompensa
 De hipócritas vestales la ironía.

Para que insulte su afanoso duelo
 Virtud mintiendo la falaz esposa,
 Porque descorre del pudor el velo
 Espansiva y risueña y ardorosa.

¡Pobres mugeres que al hallar la vida
 Desnuda de ilusion, triste, incolora,
 Llorando siempre su fatal caida
 Nublada vieron su mejor aurora!

Mas tal vez ellas en su escarnio horrible
 Tambien burlaron de la fé el problema
 Y ante el decoro que vivió impasible
 Con orgullo aceptaron su anatema!

Negro el ropage de mi heroina
 Á todos causa vivo interés;
 El tierno jóven á quien fascina
 Mil y mil veces halló á sus piés.

Celage oscuro, fúnebre velo,
 Disfraz gallardo de la ilusion,
 Celage triste de oculto cielo
 Inspira á todes tierna pasion.

Ella insensible finge que lucha,
 Rauda se afana la juventud
 De quien la hermosa la voz escucha
 Cual tierna queja que dá el laúd.

Cediendo entonces al mas galano
 La lumbre atiza de su rival,
 Si vé una espada blandir su mano,
 Hay en sus lábios risa infernal.

Si mira sangre, dice:—"Me alegro
 Me importunaba con tanto amor"
 Por eso logra de *Diablo negro*
 El incesante, fatal clamor!

V.

De cuanto prestigio se vé rodeada
 Con tanta aventura la linda muger
 Que vé su figura por mil deseada
 La que un solo culto bastábale ayer!

Mas llega una noche de triste memoria
 Que arroja á las calles á un hombre el esplin;
 De aquella hermosura conoce la historia
 Bebiendo á torrentes el vino del Rhin.

Y quiere, aunque es tarde, buscarla afanoso;
 Las doce anunciaba del templo el reloj:
 Del negro celage y asaz pavoroso
 La luna de Mayo el cielo alumbró.

Los bravos donceles al jóven contaron,
 Al choque estruendoso de un brándis sin fin,
 Que tanta hermosura sin duda formaron
 En hórrido abismo tras régio festin.

Que ninfa tan bella, mas bien parecia
 Fantástica sombra de un sueño aleman,
 Mirada tan dulce vivaz atraia
 Cual dócil aguja la accion del iman.

—"Los diablos; los diablos!--gritaban medrosos
 La torpe eumenide lanzaron aquí."
 —"Los vasos entonces chocad animosos
 Bebamos por ella, por ella y por mí."

La voz se interrumpe de aquella comparsa,
 Las copas se llenan de nuevo licor.
 —"Bebamos, bebamos; me gusta la farsa
 Y quiero esta noche tornarme al amor."

"Si todas me aburren, veré si es posible
 Hallar ese encanto de dicha infernal;
 Mas temo, señores que el alma insensible
 Encuentre una estatua....insulsa!...glacial!..."